

Valery Gerasimov



EL VALOR DE LA CIENCIA EN LA PREVISION

Ценность науки в предвидении

2013

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

El valor de la ciencia en la previsión

Ценность науки в предвидении

Valery Gerasimov

27 de febrero de 2013¹

Los nuevos retos exigen un replanteamiento de las formas y maneras de hacer la guerra

A finales de enero se celebró una reunión general de la AWN. A ella asistieron representantes del gobierno y de la cúpula de las Fuerzas Armadas rusas. Señalamos a su atención los puntos principales del informe del Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Rusia sobre "*Principales tendencias en el desarrollo de las formas y métodos de aplicación de las Fuerzas Armadas, tareas actuales de la ciencia militar para su perfeccionamiento*".

En el siglo XXI se tiende a borrar la distinción entre guerra y paz. Las guerras ya no se declaran, pero una vez iniciadas, no siguen el patrón al que estamos acostumbrados.

¹ Valery Gerasimov «El valor de la ciencia está en la capacidad de prever lo que sucederá o podría suceder en el futuro: Los nuevos desafíos exigen repensar las formas y métodos de llevar a cabo las operaciones de combate», traducido por Robert Coalson, *Military-Industrial Kurier*, 27 de febrero de 2013, accedido el 27 octubre de 2015,

<http://www.theatlantic.com/education/archive/2015/10/complex-academic-writing/412255/>

La experiencia de los conflictos militares, incluidos los asociados a las llamadas revoluciones de colores en el Norte de África y Oriente Medio, confirma que en cuestión de meses o incluso de días un Estado bastante próspero puede convertirse en escenario de una encarnizada lucha armada, ser víctima de una intervención extranjera y precipitarse en el abismo del caos, el desastre humanitario y la guerra civil.²

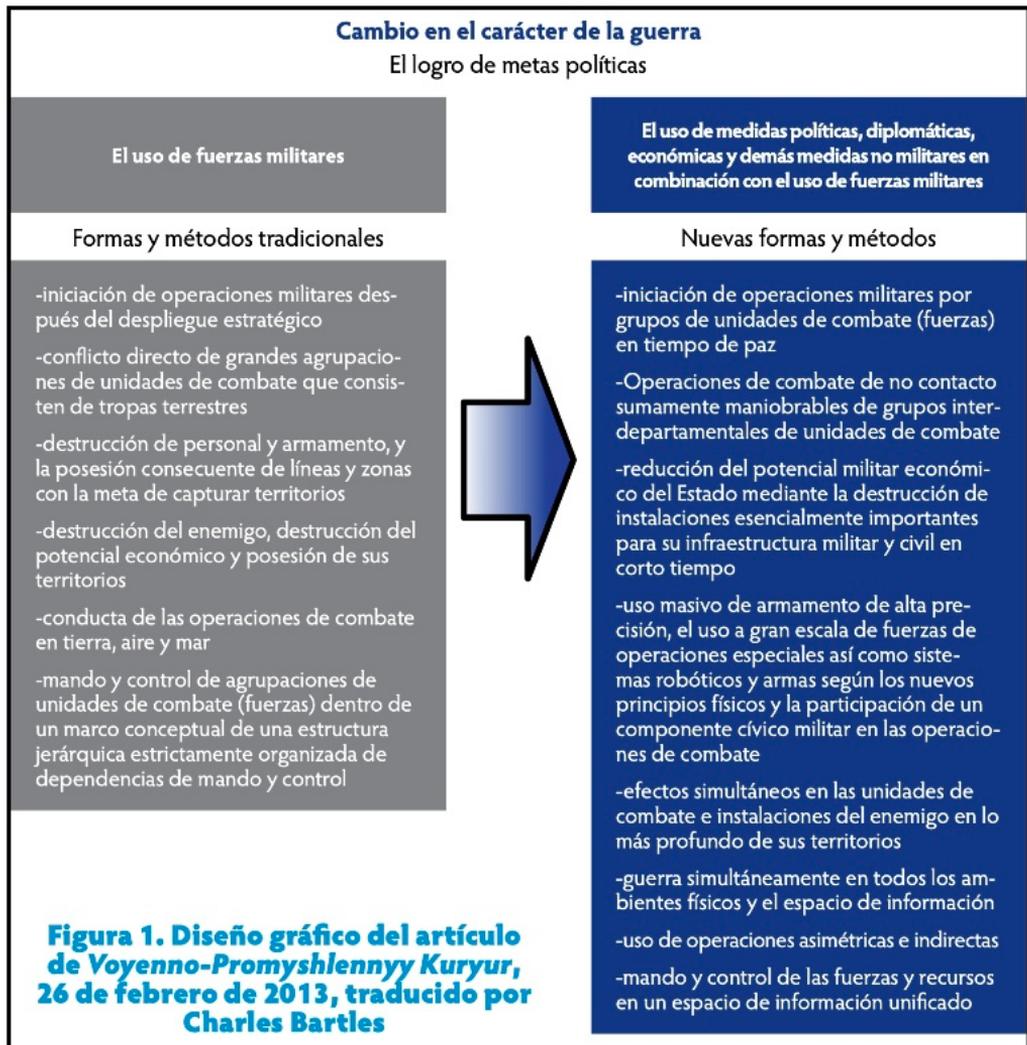
Lecciones de la Primavera Árabe

Por supuesto, lo más fácil de decir es que los acontecimientos de la Primavera Árabe no son una guerra, por lo que no hay nada que nosotros, los militares, debamos estudiar. O tal vez, por el contrario, estos acontecimientos son una guerra típica del siglo XXI?

En términos de escala de víctimas y destrucción, consecuencias sociales, económicas y políticas catastróficas, estos conflictos de nuevo tipo son comparables a las consecuencias de una guerra real.

Y las propias "reglas de la guerra" han cambiado significativamente. Ha aumentado el papel de los métodos no militares en la consecución de objetivos políticos y estratégicos, que en algunos casos han superado significativamente en eficacia al poder de las armas. (Figura 1)

² El término «revoluciones de colores» se refiere a los colores brillantes usados como símbolos de rebeldía por los grupos protestantes que usan, por lo regular, la desobediencia civil pacífica como un medio para derrocar a un gobierno opresor.



El enfoque de los métodos de confrontación se está desplazando hacia la amplia aplicación de medidas políticas, económicas, informativas, humanitarias y otras medidas no militares, implementadas con el uso del potencial de protesta de la población.

Todo ello se complementa con medidas militares encubiertas, que incluyen la aplicación de contramedidas informativas y la actuación de fuerzas de operaciones especiales. El uso manifiesto de la fuerza suele emplearse con el pretexto del mantenimiento de la paz y la gestión de crisis sólo en alguna fase, principalmente para lograr el éxito final en un conflicto.

De ahí surgen las siguientes preguntas naturales: ¿qué es la guerra moderna, para qué debe prepararse el ejército, con qué debe armarse? Sólo respondiendo a estas preguntas podremos determinar las direcciones de construcción y desarrollo de las Fuerzas Armadas a largo plazo. Para ello, es necesario tener una idea clara de qué formas y métodos de su aplicación vamos a utilizar...

Junto a las técnicas tradicionales se están introduciendo técnicas no estándar. El papel de las agrupaciones móviles interservicios de tropas que operan en un espacio único de inteligencia e información está aumentando gracias al uso de nuevas capacidades de los sistemas de control y apoyo. Las operaciones militares son cada vez más dinámicas, activas y eficaces. Desaparecen las pausas tácticas y operativas que el enemigo podía aprovechar. Las nuevas tecnologías de la información han permitido reducir considerablemente la distancia espacial, temporal y de información entre las tropas y los órganos de control. Los enfrentamientos frontales entre grandes grupos de tropas (fuerzas) a nivel estratégico y operativo se están convirtiendo gradualmente en cosa del pasado. El impacto a distancia y sin contacto sobre el enemigo se está convirtiendo en la principal forma de alcanzar los objetivos de los combates y las operaciones. La derrota de sus objetivos se lleva a cabo en toda la profundidad del territorio. Se están borrando las distinciones entre los niveles estratégico, operativo y táctico, las acciones ofensivas y defensivas. Se generaliza el uso de armas de alta precisión. Las armas basadas en nuevos principios físicos y sistemas robóticos se están introduciendo activamente en los asuntos militares.

Se han generalizado las acciones asimétricas, que permiten nivelar la superioridad del enemigo en la lucha armada. Entre ellas figuran el uso de fuerzas de operaciones especiales y de oposición interna para crear un frente permanente en todo el territorio del Estado adversario, así como la influencia informativa, cuyas formas y métodos se perfeccionan constantemente.

Los cambios que se están produciendo se reflejan en los puntos de vista doctrinales de los principales países del mundo y se están poniendo a prueba en los conflictos militares.

Ya en 1991, durante la Tormenta del Desierto en Irak, las Fuerzas Armadas estadounidenses pusieron en práctica los conceptos de "Escala Global - Poder Global" y "Operación Aire-Tierra". En 2003, durante la Operación Libertad Iraquí, las operaciones militares se llevaron a cabo de acuerdo con la denominada Visión Unificada 2020.

En la actualidad se han desarrollado los conceptos de "Global Strike" y "Global Missile Defence", que prevén atacar en pocas horas instalaciones y tropas enemigas prácticamente en cualquier lugar del globo y garantizar al mismo tiempo que el enemigo no sufrirá daños inaceptables por su ataque de represalia. Estados Unidos también está poniendo en práctica las disposiciones de la doctrina de operaciones integradas a escala mundial destinadas a crear agrupaciones de tropas (fuerzas) interservicios de gran movilidad en el menor tiempo posible.

En los últimos conflictos han surgido nuevas formas de llevar a cabo operaciones militares que no pueden considerarse exclusivamente militares. Un ejemplo de ello es la operación en Libia, donde se estableció una zona de exclusión aérea, se aplicó un bloqueo naval y se recurrió ampliamente a empresas militares privadas en estrecha colaboración con grupos armados de la oposición.

Tenemos que admitir que, si bien comprendemos la esencia de la guerra tradicional llevada a cabo por las fuerzas armadas regulares, nuestro conocimiento de las formas y métodos asimétricos es superficial. A este respecto, está aumentando el papel de la ciencia militar, que debería crear una teoría holística de tales acciones. Los trabajos e investigaciones de la Academia de Ciencias Militares podrían ayudar en este empeño.

Tareas de la ciencia militar

Al hablar de nuevas formas y métodos de lucha armada, no debemos olvidar nuestra experiencia nacional. Se trata de la utilización de destacamentos partisanos durante la Gran Guerra Patria, la lucha contra los irregulares en Afganistán y en el Cáucaso Norte.

Me gustaría subrayar que la guerra afgana dio origen a formas y métodos de guerra específicos. Se basaban en la sorpresa, los grandes avances, el uso hábil de los asaltos tácticos aéreos y los desvíos, que en conjunto permitían adelantarse a los planes del enemigo e infligirle daños tangibles.

Otro factor que influye en el contenido cambiante de las formas modernas de lucha armada es el uso de modernos sistemas robóticos militares y la investigación en el campo de la inteligencia artificial. Además de los drones que vuelan hoy en día, el campo de batalla de mañana estará lleno de robots que

caminan, se arrastran, saltan y vuelan. En un futuro no muy lejano, pueden ser posibles formaciones totalmente robotizadas capaces de llevar a cabo una guerra independiente.

¿Cómo luchar en un entorno así? ¿Cuáles deben ser las formas y maneras de actuar contra un enemigo robotizado? ¿Qué tipo de robots necesitamos y cómo los utilizamos? Ya ahora nuestro pensamiento militar debe reflexionar sobre estas cuestiones.

El conjunto más importante de problemas que requieren una atención especial está relacionado con la mejora de las formas y métodos de aplicación de las agrupaciones de tropas (fuerzas). Es necesario replantearse el contenido de las operaciones estratégicas de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa. Ya están surgiendo preguntas: ¿son necesarias tantas operaciones estratégicas, de qué tipo y cuántas necesitaremos en el futuro? Hasta ahora no hay respuestas.

Hay otros retos a los que hay que enfrentarse en el día a día.

Nos encontramos en la fase final de la formación de un sistema de defensa aérea y espacial. A este respecto, la cuestión del desarrollo de las formas y métodos de acción de las fuerzas y medios implicados en la defensa aérea y espacial es urgente. El Estado Mayor ya está llevando a cabo este trabajo. Se propone que la AVN participe muy activamente en ella.

La guerra de la información abre un amplio abanico de posibilidades asimétricas para reducir el potencial de combate del enemigo. En el Norte de África hemos sido testigos de la implantación de tecnologías para influir en las estructuras gubernamentales y en la población a través de las redes de información. Es necesario mejorar las acciones en el espacio de la información, incluida la defensa de nuestras propias instalaciones.

La operación para forzar la paz en Georgia puso de manifiesto la falta de enfoques unificados para el uso de formaciones de fuerzas armadas fuera de la Federación Rusa. El atentado en septiembre de 2012 contra el consulado estadounidense en la ciudad libia de Bengasi, la intensificación de las actividades de piratería y la reciente toma de rehenes en Argelia confirman la importancia de construir un sistema de defensa armada de los intereses del Estado fuera de su territorio.

A pesar de que ya en 2009 se introdujeron enmiendas a la ley federal "Sobre Defensa" que permiten el uso operativo de formaciones de las Fuerzas Armadas rusas fuera de Rusia, no se han definido las formas y métodos de sus acciones.

Además, las cuestiones relativas a la garantía del uso operativo no se han resuelto a nivel interdepartamental. Entre ellas se incluyen la introducción de procedimientos simplificados para cruzar la frontera estatal, el uso del espacio aéreo y las aguas territoriales de Estados extranjeros, el procedimiento de cooperación con las autoridades del país anfitrión, y otras.

Es necesario llevar a cabo un trabajo conjunto con las organizaciones científicas de los ministerios y departamentos interesados en esta cuestión.

Una operación de mantenimiento de la paz es una de las formas de aplicación de las formaciones de las fuerzas armadas en el extranjero. Además de los métodos tradicionales de actuación de las tropas, su contenido puede incluir otros específicos: especiales, humanitarios, de rescate, de evacuación, de cordón sanitario y otros. En la actualidad, su clasificación, esencia y contenido no están claramente definidos.

Además, las complejas y multidimensionales tareas de mantenimiento de la paz que pueden tener que cumplir las tropas regulares implican la creación de un sistema de formación fundamentalmente diferente. Al fin y al cabo, la tarea de las fuerzas de mantenimiento de la paz consiste en separar a las partes en conflicto, proteger y rescatar a los civiles, ayudar a reducir el potencial de hostilidad y establecer una vida pacífica. Todo ello requiere un estudio científico. (Figura 2)

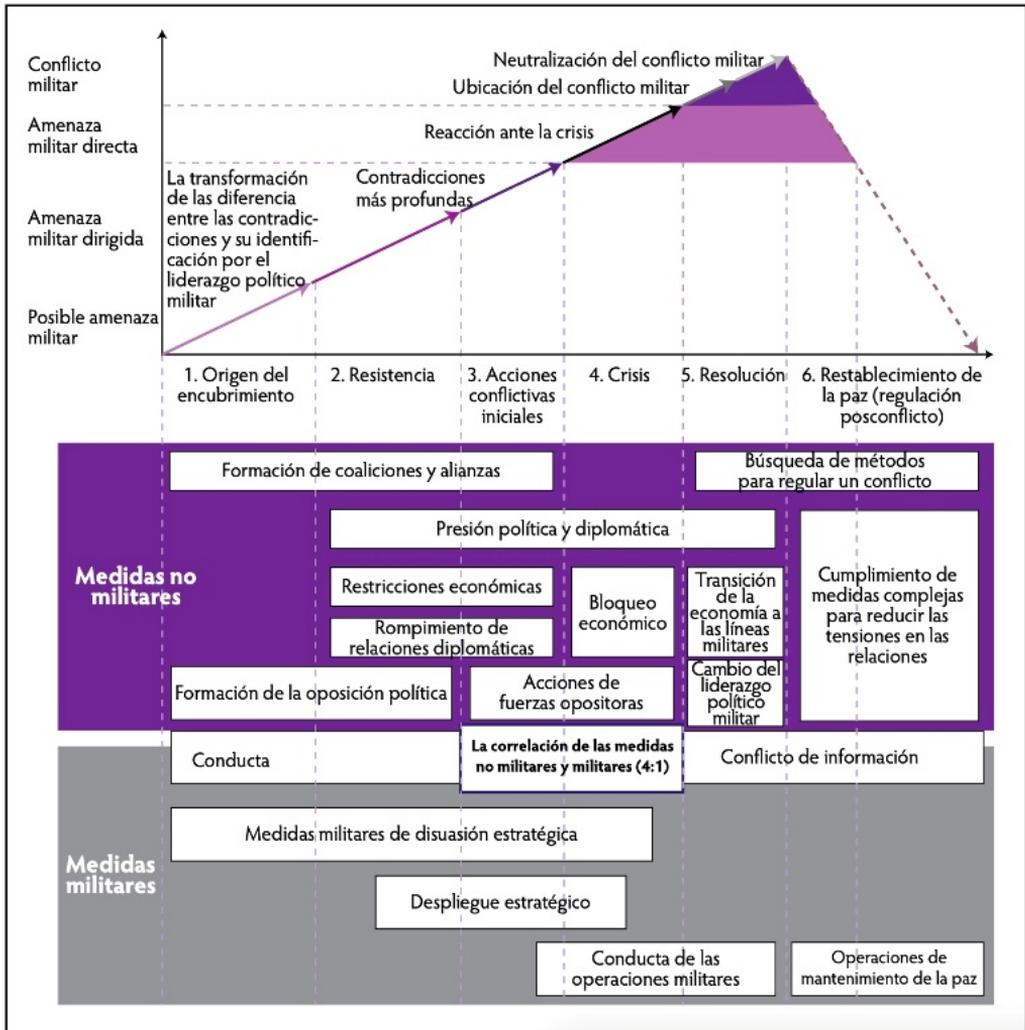


Figura 2. Diseño gráfico del artículo de *Voyenno-Promyshlennyy Kuryur*, 26 de febrero de 2013, traducido por Charles Bartles

Control territorial

De particular relevancia en los conflictos modernos es la defensa de la población, las instalaciones y las comunicaciones contra las acciones de las fuerzas de operaciones especiales del enemigo en condiciones de creciente escala de su uso.

La solución a este problema viene dada por la organización y conducción de la defensa territorial.

Hasta 2008, cuando el ejército contaba con más de 4,5 millones de efectivos, estas tareas eran realizadas exclusivamente por las Fuerzas Armadas. Pero las condiciones han cambiado. Ahora, la lucha contra el sabotaje, la inteligencia y las fuerzas terroristas sólo puede organizarse mediante la aplicación integrada de todos los organismos de seguridad del Estado.

El Estado Mayor ha puesto en marcha este trabajo. Se basa en la clarificación de los planteamientos de la organización de la defensa territorial, que se reflejan en las enmiendas que se están introduciendo en la ley federal "Sobre la defensa". Con la aprobación del proyecto de ley habrá que aclarar el sistema de gestión de la defensa territorial y establecer jurídicamente el papel y el lugar de otras tropas, formaciones militares, organismos y otras estructuras estatales en su gestión.

Lo que se requiere, incluso de la ciencia militar, son recomendaciones bien fundadas sobre cómo utilizar fuerzas y medios multidepartamentales en el desempeño de las tareas de defensa territorial y cómo combatir las fuerzas terroristas y de sabotaje del enemigo en las condiciones modernas.

La experiencia de las operaciones militares en Afganistán e Irak ha demostrado la necesidad de elaborar, junto con las estructuras científicas de otros ministerios y departamentos de la Federación Rusa, el papel y el grado de participación de las Fuerzas Armadas en la solución post-conflicto, desarrollar una lista de tareas, métodos de actuación de las tropas y establecer los límites del uso de la fuerza militar.

Una cuestión importante es el desarrollo de un aparato científico y metodológico de apoyo a la toma de decisiones, teniendo en cuenta el carácter interservicios de las agrupaciones de tropas (fuerzas). Es necesario realizar un estudio de capacidades integrales que combine el potencial de todas las tropas y fuerzas que las componen. El problema aquí es que los modelos existentes de operaciones y de operaciones de combate no lo permiten. Se necesitan nuevos modelos.

Los cambios en la naturaleza de los conflictos militares, el desarrollo de los medios de lucha armada, las formas y métodos de su aplicación estipulan nuevos requisitos para los sistemas de apoyo integral. Este es otro ámbito de la actividad científica que no debe olvidarse.

Las ideas no se generan por decreto

El estado actual de la ciencia militar nacional no puede compararse con el florecimiento del pensamiento teórico-militar en nuestro país en vísperas de la Segunda Guerra Mundial.

Por supuesto, hay razones objetivas y subjetivas para ello, y no se puede culpar a nadie en particular por ello. No soy yo quien ha dicho que las ideas no puedan generarse por orden.

Estoy de acuerdo, pero no puedo dejar de reconocer algo más: en aquella época no había doctores ni candidatos a la ciencia, ni escuelas ni tendencias científicas. Había individuos extraordinarios con ideas brillantes. Yo los llamaría fanáticos de la ciencia en el buen sentido de la palabra. Quizá hoy carezcamos de personas así.

Como, por ejemplo, el comandante Georgy Isserson, quien, a pesar de sus opiniones anteriores a la guerra, publicó el libro Nuevas formas de lucha. En él, el teórico militar soviético predijo: "La guerra no se declara en absoluto. Simplemente la inician las fuerzas armadas desplegadas previamente. La movilización y la concentración no pertenecen al período posterior al inicio del estado de guerra, como ocurrió en 1914, sino que se llevan a cabo imperceptible y gradualmente mucho antes". El destino del "profeta en su Patria" fue trágico. Nuestro país pagó con mucha sangre el no hacer caso a las conclusiones del profesor de la Academia de Estado Mayor.

De ahí la conclusión. En la ciencia militar es inaceptable que se ignoren las ideas nuevas, los enfoques no convencionales y los puntos de vista diferentes. Y aún más inaceptable es el abandono de la ciencia por parte de los profesionales.

En conclusión, me gustaría decir que por muy fuerte que sea el enemigo, por muy avanzadas que sean sus fuerzas y medios de lucha armada, formas y métodos de su utilización, siempre tendrá vulnerabilidades, y por lo tanto existe la posibilidad de una contraacción adecuada.

Al mismo tiempo, no debemos copiar la experiencia de otros y ponernos a la altura de los países punteros, sino adelantarnos a los acontecimientos y situarnos nosotros mismos en una posición de vanguardia. Y aquí la ciencia militar tiene un importante papel que desempeñar.

El eminente científico militar soviético Alexander Svechin escribió: "La situación de la guerra.... es excepcionalmente difícil de prever. Para cada guerra es necesario desarrollar una línea especial de comportamiento estratégico, cada guerra es un caso especial, que requiere el establecimiento de su propia lógica especial, no la aplicación de ninguna plantilla".

Este enfoque sigue siendo pertinente hoy en día. En efecto, cada guerra es un caso especial que requiere comprender su propia lógica especial, su singularidad. Por lo tanto, la naturaleza de la guerra en la que Rusia o nuestros aliados pueden verse envueltos es muy difícil de prever hoy en día. Sin embargo, es necesario resolver este problema. Cualquier investigación científica en el campo de la ciencia militar carece de valor si la teoría militar no proporciona la función de previsión.

Para resolver los numerosos problemas a los que se enfrenta hoy en día la ciencia militar, el Estado Mayor cuenta con la ayuda de la AVN, que ha reunido en sus filas a destacados científicos militares y especialistas de gran autoridad.

Estoy convencido de que los estrechos vínculos entre la Academia de Ciencias Militares y el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia seguirán desarrollándose y mejorando.

[Valery Gerasimov,](#)

Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa, General de Ejército

[Publicado en el número 8 \(476\) del 27 de febrero de 2013](#)

<https://web.archive.org/web/20170820160806/http://www.vpk-news.ru/articles/14632>

https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20160430_art010SPA.pdf

https://vpk.name/news/85159_cennost_nauki_v_predvidenii.html

